

Dubert, Isidro y Pérez Caramés, Antía (eds.) *Invasión migratoria y envejecimiento demográfico. Dos mitos contemporáneos*

Madrid, Ed. Catarata, 2021, 237 pp.

Alejandro Roman Antequera^a

Las noticias acerca del catastrófico futuro que se avecina no dejan de aparecer en los medios de comunicación en los últimos tiempos, especialmente ligadas a la emergencia climática y acrecentadas por la pandemia del COVID. Esta idea de situarnos al borde del abismo preconizada de manera constante tiene otro elemento en las cuestiones demográficas. Los dos principales ejes de relación son los movimientos migratorios y el envejecimiento demográfico, que no dejan de estar imbricados, y que son los dos elementos en torno a los que se construye este libro, que los califica de mitos contemporáneos, y cuya lectura muestra de manera fehaciente como tales. De esta manera, la obra coordinada por Isidro Dubert y Antía Pérez Caramés se centra en señalar los usos y abusos que sobre la demografía se relacionan en la actualidad, desde una perspectiva crítica sobre los mensajes transmitidos a través de los medios de comunicación, así como de los gobiernos –especialmente en el ámbito regional.

Este análisis crítico se estructura en nueve aportaciones que abordan temas sobre la sociología electoral, la construcción de un discurso sobre las migraciones, la relación entre el envejecimiento y las dificultades que acarrea, así como dos aspectos claves de los discursos sobre la fecundidad hoy día muy presentes en el debate público, y que no dejan de ser dos facies de la misma moneda, como son el natalismo y la baja fecundidad. De este modo, se plantea un panorama amplio de la (mala) utilización de los eventos demográficos y su análisis en nuestra sociedad, tanto en el pasado, como en el presente, lo que se convierte en una de las principales virtudes de esta obra colectiva.

El marco geográfico analizado se ciñe fundamentalmente al espacio europeo, y se puede utilizar para establecer una categorización de los trabajos, puesto que los primeros cinco capítulos abordan ámbitos internacionales y nacionales, en tanto que los otros cuatro se centran en el análisis de Galicia, una región donde se concitan todos los temas referidos anteriormente. En ese sentido, las temáticas transitan tanto las páginas dedicadas a territorios de mayor dimensión, como al ejemplo de la región gallega, lo que no deja de convertirse en un acierto, porque eso permite insistir desde diferentes

a Université Paris Est Créteil

niveles sobre cómo se han usado los eventos demográficos y su propio estudio para la construcción de discursos políticos, de diferente signo, pero con el denominador común de su utilización.

Hervé Le Bras plantea en el trabajo que inaugura el libro la relación entre el ascenso de las opciones de extrema derecha de los últimos decenios con el proceso de urbanización en Europa occidental y la construcción del proyecto europeo. De este modo, el autor demuestra cómo es curiosamente en las zonas donde menos inmigrantes habitan, donde mayor calado ha obtenido el discurso contra la migración –que no deja de ser la construcción de un enemigo del extranjero– de los partidos de extrema derecha, que obtienen sus mejores resultados en esos territorios. Esto se podría enlazar probablemente con el hecho de que estas zonas menos atractivas han quedado en cierto modo marginalizadas de los procesos de modernización socioeconómica, lo que ha supuesto economías con más problemas y más frágiles para afrontar los cambios y aceptar nuevas poblaciones, lo que acrecienta su temor, y les hace sentirse más identificados con aquellos que sitúan a los migrantes, especialmente extranjeros, como el enemigo.

Esa relación con las posturas extremas con la construcción de un discurso agresivo sobre las migraciones tiene un ejemplo cotidiano en el tránsito de migrantes a través del Mediterráneo, que actúa a modo de frontera de la Unión Europea, y que se ha convertido en un cementerio para muchos de los que depositan sus ilusiones de una vida mejor en el proyecto europeo. El caso del Open Arms no deja de ser paradigmático de esta situación y de la utilización de las personas y de la migración por parte de los gobiernos, como expone Andreu Domingo, que establece los diferentes discursos y la preponderancia del catastrofismo demográfico, sea como sustrato, sea como eje principal en los diversos actores que participaron en el conflicto.

Esa idea del catastrofismo demográfico es puesta en cuestión en los siguientes trabajos. Julio Pérez Díaz desmitifica el envejecimiento de la población presentado por los medios, y que sirve como base de la aplicación de determinadas políticas de recortes de los servicios públicos, que no dejan de implicar mayor desigualdad social. Ese catastrofismo se relaciona también con el natalismo y la baja fecundidad, que en muchas ocasiones son compañeros de viaje en los análisis planteados no solo por los medios de comunicación o los políticos, sino también por ciertos académicos, y que parten de la idea de la necesidad de fomentar la natalidad por el Estado, especialmente para hacer frente a posibles amenazas/enemigos. Esto se demuestra claramente en el trabajo de Patrice Bourdelais sobre el natalismo en Francia, con una visión de largo recorrido; y, asimismo, en el trabajo colectivo de Teresa Castro-Marín, Teresa Martín-García, Julia Cordero, Marta Saiz y Cristina Suero, que intentan elucidar las causas de la baja fecundidad, característica en España desde hace décadas, y que muestran su complejidad y su relación con las peores condiciones para el desarrollo de los proyectos vitales por parte de las nuevas generaciones.

Todas estas cuestiones vuelven a aparecer en los cuatro capítulos dedicados al estudio en profundidad del caso gallego, ofreciendo una panorámica de la utilización de la

demografía por parte de las instituciones y los medios de comunicación, para construir un discurso basado sobre los dos mitos que dan título a la obra.

Edelmiro López Iglesias y Raúl Ríos Rodríguez presentan la evolución en las últimas décadas de la población gallega y las transformaciones socioeconómicas acaecidas, lo que sirve para situar mejor lo que se aborda en los tres capítulos siguientes, insistiendo sobre cómo ha sido compatible que Galicia disfrute de mayores niveles de bienestar y crecimiento económico, a pesar de la baja fecundidad, la emigración, el envejecimiento de la población y su pérdida de peso poblacional a nivel nacional. Evidentemente, esto lleva a plantear la pregunta de si este escenario será posible en el futuro.

Posteriormente, Isidro Dubert aborda la creación por parte de las instituciones gallegas de un discurso natalista y que insiste sobre las migraciones de retorno para el desarrollo gallego, construido a partir de leyes y de una «campaña de baja intensidad» en los medios de comunicación –especialmente, la prensa. Este discurso se encuentra desconectado de la realidad demográfica y socioeconómica gallega, con una fuerte emigración de jóvenes en edad de trabajar y el escaso interés que puede suponer ese tipo de migración de retorno para el desarrollo de la región y revertir la situación de envejecimiento de su población. Son estas cuestiones las que se abordan en los dos últimos trabajos de libro, en el primero, de Antía Pérez-Caramés, se explica el modo en el que el natalismo se ha promovido en Galicia, que ha consistido primero en presentar como un problema la situación demográfica de la región, para después transmitir esa idea en los medios de comunicación y generar un consenso social y político, que ha supuesto la elaboración de dos documentos: el Plan de Dinamización Demográfica de Galicia (2013-2016) y la Ley de Impulso Demográfico, puesta en vigor en 2021. Ambos comparten el hecho de presentar la situación demográfica gallega como un problema y el obviar la realidad de la misma. Finalmente, Belén Fernández Suárez se centra en las políticas de retorno de migrantes promulgadas por el gobierno gallego, como el Plan de Retorno 2020, que buscan sobre todo mostrar su preocupación por la diáspora gallega, especialmente por la salida de mano de obra cualificada a partir de la crisis de 2008. No obstante, su éxito es escaso, así como su utilidad, y siguen pecando, según la autora, del mismo problema enunciado anteriormente, la falta de conexión con lo que realmente sucede en la región.

Esa falta de conexión entre los discursos y las políticas aplicadas con la realidad demográfica son fundamentales para comprender la conversión en mitos de las migraciones y el envejecimiento demográfico, que no hacen sino apelar al miedo de la sociedad ante un futuro incierto. Esto se demuestra a lo largo de todo el libro, ya sea en los trabajos de mayor escala geográfica, ya sea en el análisis de caso gallego, que no deja de ser un botón de muestra de lo que sucede, y que sirven para recordarnos que son problemas actuales, pero que también ya han existido en el pasado.